



1. ¿Cuánto tiempo llevas dando clase en la Facultad?

R: Empecé a dar clase en FADE en el curso 2017/2018, al tiempo que realizaba el Doctorado en Administración y Dirección de Empresas a través de una Ayuda para la Formación de Profesorado Universitario (FPU), financiada por el que entonces era el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Este tipo de contratos predoctorales implican que el doctorando deba impartir un número determinado de créditos en su centro de adscripción bajo la supervisión de un tutor docente, que en mi caso fue una de mis directoras de tesis, la profesora María de Miguel.

2. ¿Qué asignaturas impartes?

R: Desde el principio, mi docencia ha estado ligada al Grado en Gestión y Administración Pública, que también cursé entre 2010 y 2014. Concretamente, las asignaturas que he impartido durante estos años en FADE han sido Teoría de las Organizaciones en 2º, Dirección Estratégica de Organizaciones Públicas en 3º y Gestión de la Política Industrial y Tecnológica en 4º.

3. ¿Desde cuándo eres presidente de la Sociedad Española de Evaluación?

R: Mi TFG en el Grado en GAP en 2014 giraba en torno a la evaluación de políticas públicas y gracias a dicho trabajo supe de la existencia de la Sociedad Española de Evaluación. Al interesarme mucho el tema, me incorporé a la SEE como socio en 2015. Desde entonces, empecé a participar y colaborar en las diferentes actividades que organizaba la entidad hasta que, en 2018, el anterior presidente José Luis Osuna, catedrático en la Universidad de Sevilla, me propuso incorporarme como vocal en su Junta Directiva.

En 2020, formé parte del comité organizador del Congreso Internacional Bienal de la SEE, una de sus actividades periódicas más relevantes, que por primera vez se celebraba en Valencia con el apoyo de la Fundación Las Naves, con quienes yo también venía colaborando en el proyecto Avalua-Lab, un laboratorio de evaluación de políticas públicas. El congreso se celebró el 24 de septiembre y en el transcurso del mismo tuvo lugar la asamblea de renovación de la Junta Directiva en la que fui elegido como nuevo presidente.



Durante los dos o tres meses anteriores, y ante la decisión del anterior presidente de no volver a presentarse al cargo, el secretario de la SEE, Juan Casero Cepeda (la única persona que junto a mí se mantienen de la anterior Junta Directiva) y yo, habíamos estado conformando el resto del equipo que desde entonces me acompaña en este ilusionante proyecto: Borja Colón de Carvajal, Aida Vizcaino Estevan, Dolores Parra Fresno y Antonio Igea Sesma.

4. ¿Cuál es la misión de esta Sociedad?

R: El objeto de la SEE es contribuir al desarrollo en España de una cultura de la evaluación de políticas públicas como instrumento fundamental de la mejora de la eficacia y utilidad social de la actividad de las administraciones públicas, e impulsar su institucionalización promoviendo su uso como una práctica sistemática integrada en la gestión pública.

Para la SEE, la evaluación es un instrumento indispensable para: mejorar los programas de intervención pública; impulsar el aprendizaje y la innovación en la actuación del sector público; hacer efectiva la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones; aumentar la transparencia y la rendición de cuentas en el sector público; legitimar la intervención; y, con todo ello, mejorar la calidad democrática.

5. ¿Cuáles son los principales retos a los que te has enfrentado en este cargo?

R: Desde una perspectiva general, el principal reto es precisamente hacer entender a las administraciones públicas y, sobre todo, a los representantes políticos, esa idea de evaluación que desde la SEE se defiende. Hay que tener en cuenta que para que en el sector público se consolide una cultura de evaluación y se consigan avances en su institucionalización, es absolutamente necesaria la clara voluntad política de impulsar estas cuestiones. Por ello, los esfuerzos de la SEE se centran, en gran medida, en concienciar sobre la necesidad de incrementar la demanda de evaluación desde el sector público y en promover una oferta de evaluación de calidad a través de impulsar y apoyar la formación y profesionalización en la práctica evaluativa.

Desde una perspectiva más restringida, los retos se centran en ser capaces de dinamizar una organización de la sociedad civil, con las dificultades que ellos supone, y situarla como uno de los actores clave en todos aquellos contextos en los que se tomen decisiones importantes que afecten de alguna forma a la evaluación de políticas en España.



Durante sus 20 años de historia, la SEE ha jugado un rol muy importante en cuestiones tan relevantes como, por ejemplo, la creación de la Agencia Estatal de Evaluación de las Políticas Públicas y la Calidad de los Servicios (AEVAL) en 2007 o el desarrollo de diferentes normas legales vinculadas con la evaluación en ciertas comunidades. La cuestión es que el escenario cada vez es más complejo y, consecuentemente, cada vez es más difícil mantener dicho rol si no se tiene una masa social importante detrás.

Afortunadamente, también existe cada vez más consciencia por parte de la sociedad y de determinadas organizaciones públicas y privadas sobre la importancia de la evaluación y desde la SEE vemos esperanzados como en los últimos meses va creciendo el número de nuestros socios individuales e institucionales (entre los que están actores tan relevantes como el Ministerio de Política Territorial y Función Pública o el Instituto para la Evaluación de Políticas Públicas integrado en este mismo Ministerio).

6. ¿Qué proyectos pretendes realizar en el corto y medio plazo?

R: Todos los proyectos que hemos iniciado o que tenemos previsto iniciar están vinculados con esos retos a los que he hecho referencia antes. Así, desde el punto de vista del impulso de la cultura de evaluación estamos preparando diversos seminarios y jornadas temáticas sobre aspectos de actualidad como la evaluación de la gestión de la pandemia.

Estamos ya trabajando en la próxima edición de la Conferencia Internacional Bienal que, recogiendo el testigo de Valencia, se celebrará en Pamplona en junio de 2022 con el apoyo, en este caso, del Observatorio de la Realidad Social del Gobierno de Navarra. Además, se está trabajando en la convocatoria del 4º Premio Internacional “Carlos Román” de investigación aplicada en evaluación de políticas públicas.

Más vinculado con el objetivo de la institucionalización, en breve participaremos como ponentes en la tramitación de la Proposición de Ley de Transparencia y Buen Gobierno de la Comunidad València y además estamos manteniendo conversaciones, con el objetivo de establecer alianzas estratégicas, con otros actores clave como la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), la Conselleria de Transparencia de la GVA, la Red Internacional de Evaluación de Políticas Públicas o la Asociación de Dirección Pública Profesional.



7. ¿Cuáles son tus objetivos ahora?

R: A nivel personal, mis objetivos pasan, fundamentalmente, por consolidar mi posición en la UPV, donde ahora mismo soy profesor ayudante doctor. De hecho, acabo de solicitar la acreditación a profesor contratado doctor para tratar de optar a una plaza de carácter indefinido en cuanto tenga posibilidad. En este sentido, trato de seguir sumando experiencia, tanto en docencia como en investigación, para mejorar y crecer profesionalmente todo lo posible.